



EL PATRIOTISMO CUBANO SOSTIENE ESTE PERIODICO PARA CIRCULARLO GRATIS.

época.

Nueva York, Junio 1º, 1849.—2º de La Verdad. For English part, see Fourth page.

Número 36º

SEGUNDA EDICION.

LA VERDAD.

POR CORA MONTGOMERY.
"LUZ Y PAZ."

NEW YORK, JUNIO 1º DE 1849.

Noticias de Cuba.

A juzgar por lo que nos dicen nuestros patriotas correspondientes, desde el Cabo de San Antonio hasta la Punta de Maísi reina un general y justo descontento. Y es que, como a menudo acontece en los momentos difíciles y de crisis, mayormente a los gobiernos que fundan su imperio sobre el deleznable suelo de la injusticia, no hay medida, tanto del alto como del bajo Gobierno Colonial, que, mas ó menos, no tienda a aumentar ese descontento. En vez de tranquilizar y asegurar a los colonos contra los trastornos que amagan su existencia y les hacen pensar en su propia salvacion, cierra las puertas a todo hombre de cara blanca, y las abre de par en par a todo hombre de cara negra; y, como si esto no fuese bastante, introduce una nueva raza importando forzados e infelices indios Yucatecos; y para colmo de vergüenza, un periódico que se publica en español en esta ciudad, y que se dice órgano de ese Gobierno, ferocemente amenaza a los Cubanos con que armaran y les echarán encima sus propios esclavos, como oseen moverse ó quejarse de tanta opresion y tiranía.

La uniformidad que reina en los hechos y detalles que nos comunican nuestros correspondientes de Matanzas y la Habana con respecto a este particular de "Cuestion negrera" es la mejor prueba de la verdad que los autoriza. La existencia de 200 negros bozales, acabados de importar, en un depósito cerca de Matanzas; la llegada de dos cargamentos de esclavos de Africa al pequeño puerto de Banes, de donde a merced de un disfraz los han sacado para diseminarlos en toda la Isla haciéndolos pasar como ladinos; la compra de 2 ó 6 de ellos (son varios los informes.) por el Consol Ingles para enviarlos al Gobierno de la Gran Bretaña como cuerpo de delito; la secreta connivencia entre el Gobierno Colonial y los especuladores y aun el mismo Gobierno Británico, que en ello lleva solapada y siniestra mira; la nueva ni a que se explota en el Yucatan; el Reglamento de Colonos Asiáticos, de todo lo cual hemos hablado en nuestro número anterior,—son hechos y hechos cuya evidencia no puede disputarse ya, y que a todas luces prueban la opinion que en el párrafo anterior hemos emitido. Véase tambien la Introducción que en nuestro número [el 35.] antes de recibir la presente correspondencia hicimos a una carta de nuestro correspondiente C., y en que aludimos a las intenciones que fundadamente atribuímos a la suspicaz y sagacísima Albion en la conducta que observa manifestando tolerar por convenio la continuacion de la trata en Cuba.

Intúiles han sido todos los esfuerzos del Capitan General de Cuba para impedir que el Consol Ingles llevase adelante su resolucion de enviar a Inglaterra las pruebas vivas de la infraccion de los tratados entre ambos Gobiernos.—Probado que los empleados Ingleses son incorruptibles, que esperamos despues de lo que en este asunto está sucediendo?

Las ruedas de la máquina gubernativa se dislocan, como es necesario que suceda, y el desorden se comunica con la rapidid del rayo hasta las piezas mas pequeñas e insignificantes. Y así como

acercan a la tierra van siendo mas densas y pesadas, el despotismo, la rapina y la opresion, que se ejercen por muchas potestades, y por muchas manos, y maneras, se hacen insufribles de todo punto para el pueblo que gana el pan regando la tierra con el sudor de su frente. En los campos de Cuba no se erige una escuela, si quiera, una iglesia mas, las trabas se centuplican, llueven las cargas, los frutos se encarecen ó no tienen pronta salida, y las cárceles se llenan de bandidos, de ladrones, de hombres, enfín, que la necesidad y la desesperacion han arrojado en las vias del vicio y del crimen. La tenencia del gobierno de Pinar del Rio y casi toda la Vueltaabajo, que es la region donde se produce el mejor tabaco del mundo, por no citar otras de la Isla, presenta un ejemplo fresco, palpitante, irrecusable de esta espantosa verdad. Del año pasado a la fecha, es decir, hasta abril próximo anterior, el comisario militar de la Habana, habia arrancado de sola ella; y tenia encarecelados cosa de 300 hombres y mugeres, por robos, saqueamientos, asesinatos, vagabunderia y otros excesos verdaderos ó supuestos. ¿Y que quiere decir todo esto? Hable por nosotros nuestro correspondiente.

Por lo que toca a las noticias que nuestro amigo Correspondal de Matanzas nos comunica [y que ya por cartas de la Habana de 2] del corriente habíamos tenido [con respecto a las sentencias que se han pronunciado en la revision de la causa contra Tola, Villaverde y Morales, algo de particular se nos ocurre decir que no dejara de llamar la atencion de nuestros lectores y particularmente de nuestros lectores americanos.

Es de advertirse, que Tola, autor de estas linas, no ha cometido en Cuba ningun delito politico, aun dado que por delito se entienda conspirar por la libertad de su patria esclavizada; y que la unica prueba que se presenta para condenarle a *ultimo suplicio* es la que se encuentra en algunas cartas escritas aquí en los E. Unidos, despues de haber jurado no prestar obediencia ni *salutaje* a ningun Potentado ni testa coronada, y particularmente a la *Reina de España*, de quien fué subdito, hasta algunos dias antes de la fecha de dichas cartas.—Ahora bien; habra razon legal para condenar a muerte a Tola estando ya americano? Si así es, bien puede el Gobierno de Cuba pronunciar igual condena contra todos los Editores de periodicos que en este pais hablan a favor de nuestra libertad; contra todos los ciudadanos americanos que convienen en nuestras ideas de libertad; contra el mismo Presidente de los E. Unidos si mañana emite en el Congreso opiniones contrarias a la conservacion del Gobierno de las Colonias españolas de America.—Solo falta que quiera mandarnos aqui su comision militar y sus bayonetas, ya que sus sicarios se quedan atrás. Bien venidas sean!

En segundo; porqué la piedad del Capitan General de Cuba convierte en pena capital la de seis años de presidio contra Villaverde, a quien únicamente se ha podido acusar de corresponderse con Tola?

En tercero y último; que motivos hay para calificar de *debil* la condena de Morales a quien en lugar de esos mismos seis años de presidio se imponen ahora ocho de destierro al punto que se le designe?

O es una grande injusticia contra el *celo* y *acierto* y *solididad* que siempre han mostrado los dignos Jueces Franceses de la Habana, ó el Gobierno no los tiene sino por mera formula. Nuestros lectores juzgaran de todo. Las capas atmosféricas á medida que se

Reseña Política de Europa.

"The work goes on."
N. Y. Daily Tribune.
"La obra va adelante."

Al hablar del estado político de Europa, en nuestro número 33 de 15 del pasado abril, dijimos estas palabras:

"El cielo político de Europa, que ayer á los ojos de algunos parecia dar señales de bonanza, vuelve hoy á amanecer cubierto de siniestros celages, y amenazando mas violentos turbiones que los pasados.

"La poderosa corriente de la revolucion republicana del Viejo-mundo, desatada el 28 de Febrero de 1848, ha podido ser detenida en su curso ante las palizadas de la oposicion monárquica; pero estas no han sido bastante fuertes para contenerla por mucho tiempo, y tal vez, á la hora en que escribimos estas linas, han sido ya arrastradas por el torrente revolucionario."

Hoy las noticias de los últimos acontecimientos en el Viejo-mundo vienen a confirmar nuestras opiniones casi plenamente.

"La obra va adelante," como dice el *New York Daily Tribune*. La guerra Europea está ya comenzada, y se abre el tercer acto de la Revolucion."

Primeramente ROMA, regenerada por el sacudimiento politico, recuerda y reproduce los ejemplos de sus primeros padres. Se resuelve á luchar por el mantenimiento de la República, hasta el último trance: prefiere sepultarse en las ruinas del Vaticano, al Quirinal, y San Pedro, antes que renunciar á su libertad; resiste denodadamente la invasión de la fuerza Francesa; y la rechaiza causándole gran pérdida de muertos, heridos y prisioneros.—Su noble resolucion, su glorioso heroismo podrian sucumbir ante los ejércitos invasores reforzados por la Francia, como anuncia la destemplada carta de Luis Napoleón al general Oudinot, mas por fortuna los mismos soldados franceses han dicho abertamente que han sido llevados á Italia con engaño, haciéndoles creer que no contra la República Romana sino contra los Austriacos habian de pelear. Esto por sí solo induce á creer que no serán los soldados franceses los que por sustentar una vanagloria militar contribuyan á echar por tierra las mismas instituciones liberales que en su patria han conquistado con su propia sangre. ¿Querrian echar este borron sobre su verdadera gloria de campeones republicanos? Por otra parte hay un hecho muy importante y muy auténtico que garantiza casi del todo el triunfo de la causa de la Libertad Italiana. Este hecho es que la Asamblea Nacional de Francia, en su sesion de 7 de Mayo, al examinar las instrucciones dadas al General Oudinot con respecto á la intervencion francesa en Roma, acordó por una mayoría de 87 votos "invitar al Gobierno á que sin dilacion ninguna tome las medidas necesarias para que la expedicion á Italia no se aparte de su verdadero objeto," es decir, que la fuerza francesa no llevaba á Roma otro carácter que el de amigables compondores invitado por el pueblo; no para defender la Republica, pero no tampoco para atacarla. La resolucion de la Asamblea fué aplaudida con vitores; de Viva la Republica!—Así, pues, la revolucion liberal triunfa en Italia.

En ALEMANIA desde las márgenes del Rhin hasta las del Oder se eslabona una cadena de insurrecciones á favor de las instituciones libres.—Coblentz, Aulda, Elberfeld, Hanover, cuyo rey ha huído abandonando el trono, Leipsick, Dresde, Breslau, Düsseldorf son ó han sido en estos dias teatro de sangrientos combates entre el pueblo republicano y las tropas realistas.

Los Polacos, nunca descorazonados aunque los abata revases de fortuna, vuelven á levantar la cabeza, y en Galitzia se crea una revolucion, y desde Posen hasta Prémth todo el pais se halla envuelto ó próximo á envolverse en la conflagracion que amenaza.

Los Húngaros, entre cuyas filas se cuenta una heroica legion de los nobles y bra-

vos hijos de la infeliz Polonia, lidian como leones y alcanzan señalados y repetidos triunfos contra las armas de la opresora Austria.—Rusia intenta llevar á cabo su intervencion á favor del dominio de esta potencia; pero, si no son falsas las noticias publicadas por los papeles de Londres de 11 del corriente, las Cortes de Gran Bretaña y Francia han dirigido una nota al Gabinete de San Petersburgo intimándole que desapruebe esa intervencion é insistiendo en que no se lleve adelante. Esta nota equivaldria á una declaracion de guerra en caso de ser desatendida por la Rusia.

Ademas, difícil es que la Rusia consiga facilmente su objeto, pues los Húngaros no solamente están levantando un nuevo ejército de 100,000 hombres sino que han comunicado á la Polonia las chispas de su entusiasmo. Así, tambien en Hungría triunfa la revolucion liberal.

Ante este aspecto, cada dia mas imponente, de la revolucion, los tronos se coracuecen, los cetros se hacen menos pesados, los reyes se ven á treceque no ver rodando sus coronas por el suelo.—La misma Inglaterra se prepara á hacer nuevas concesiones á sus colonias del Can. y ya Mr. Koebuck habrá presentado al Parlamento su plan de mejoras en el sistema de Gobierno Colonial. España, solo España, falta de fuerzas pero sobrada de vano orgullo ó de ignorante codicia, es la única que no alija el arco y espera á que reviente la cuerda, siempre tensa y cada vez mas.

Nada dicen de ella los periódicos que tenemos á la vista, y este silencio nos hace presumir que allí la opinion es así, pero sin duda para dar mayor fuerza á la topada, como á menudo hacen los pueblos. Entretanto su colonia, Cuba, no puede manifestarse indiferente al estrepito y al movimiento, siempre progresivo y contagioso de la revolucion europea. Paso á paso la sigue con inquieta mirada, como que solo desventuras espera de mas allá del Atlántico, se prepara para el ataque y sordamente se agita. Tal al menos nos lo persuade nuestra correspondencia de Cuba últimamente recibida.

Y ya que la corriente de los asuntos de Europa nos arrastra aun sin querer á la cuestion de Cuba, permitámonos aquí llamar la atencion de nuestros lectores hacia el artículo que, traducido al castellano, extractamos del *Herald*, de esta ciudad, de 29 mayo último.

Sobrecamara nos complace el ver que el ilustrado Editor de un periódico tan acreditado como el *Herald*, abogando noble y fervorosamente por la causa de Libertad de nuestra desgraciada Patria, Cuba,—coincida en algunas ideas que LA VERDAD ha emitido anteriormente. Y en efecto, quién sabe, quién escapará de determinar lo que el tiempo puede traer, de un momento á otro, en estos dias de crisis,—en estas circunstancias en que, como acertadamente dice LA CRONICA, "todo el mundo está en revolucion?"

Ademas la cuestion de ANEXION CUBANA está ya iniciada, discutida en el prelo y en la prensa, y "la Isla de Cuba será anexada á su tiempo; solo depende de contingencias que pueden ocurrir de un momento á otro el que dicha anexion se verifique antes de que la presente Administracion concluya su carrera." ó sea elegido Presidente el General Taylor. Podrá ó no podrá tener lugar en este intercurso; mas, cualquiera que sea la politica adoptada por el Gabinete actual, no influirá decisivamente, de uno ú otro modo, en este asunto."

Este último pensamiento del *HERALD*, emitido muchos dias ha por LA VERDAD, y dilucidado por el elocuente y sabio Senador del Missisuri el Honorable BENTON cuando en su último discurso sobre "Camino Nacional" dijo que—no existe el hombre que pueda anular la voluntad del pueblo americano, es la mejor confirmacion que podríamos reclamar, de la sustancia de nuestras opiniones con respecto á la necesidad, utilidad, conveniencias y certidumbre de la Anexion de Cuba á los E. Unidos.—

Duerma, enhorabuena, España mojada

segun predijo el cébre Baron de Humboldt, pues de nada a nada se trata.

En nuestro concepto, no basta que los Estados Unidos digna y repentin de mil maneras... En cambio España por Gibraltar, por el cual, como acaba de revelarnos Mr. Reynolds...

Pero ¿a qué casuarlos. Nosotros, contestando al Charlestown News, no dijimos, como parece suponerlo el Journal of Commerce... AVISO A LOS ESPAÑOLES.

RAMON Montalvo participa a sus amigos y españoles residentes en Nueva York, que acaba de abrir un Salon de Daguerre...

ADVICIOS FROM CUBA.

If we are to form an opinion from what our patriotic correspondents state, from Cape Saint Antony to the point of Maisi, a just and general dissatisfaction prevails... The uniformity which prevails, in the facts and details communicated to us by our correspondents of Matanzas and Havana...

TO THE JOURNAL OF COMMERCE. Whenever a man who believes he is defending honorably and conscientiously a noble and holy cause, as that is of the political (we might add, and physical) existence of a people, in the field of free and candid discussion, meets face to face

and in which we alluded to the intentions which we ascribed to the suspecting and very sanguine England in the conduct which it observes, appearing to tolerate and agitate the continuance of the negro trade in Cuba.

The efforts of the Captain General of Cuba have been in vain, for the purpose of preventing the English Consul to carry into effect his determination to send to England living proofs of the violation of treaties existing between the two Governments... The wheels of the Government machine get dislocated, as it is unavoidable, and disorder extends with the rapidity of lightning to the smallest and most insignificant pieces.

As they approach the earth, are they a hoarier, despotism, rapine, and oppression, practised by many powers and hands, and in many ways upon the people who get their bread by the sweat of their brow, become extremely intolerable. In the country places of Cuba, not a school, not even an additional church is erected—the shackles are multiplied, the taxes increased, the products grow dear, or become paralyzed from want of sale, and the prisons are filled with criminals, thieves, and highway robbers—with men, ultimately, whom necessity and despair have driven to vice and crime.

With respect to the advices which our corresponding friends of Matanzas communicated to us, (and which we had already received by letters from Havana of the 20th inst.)—with respect to the sentences which have been pronounced on several of the causes against Tolon, Villaerde, and Morales, we have something particular to say, which is likely to provoke the attention of our readers, and particularly of our American readers... In the second place, why does the commiseration of the Captain General of Cuba convert into the penalty of death that of seven years transportation against Villaverde, who could only be accused of corresponding with Tolon?

Thirdly and finally, what ground is there to call weak the sentence against Morales, against whom, instead of those six same years of transportation, now eight of exile are decreed to the place to be designated?

Either these proceedings are a gross injustice, contrary to the seal, to the wisdom, and diligence always displayed by the worthy and candid Judges of Havana, or the Government only keeps them for mere form sake. Our readers will form their opinion with respect to the whole matter.

TO THE JOURNAL OF COMMERCE.

Whenever a man who believes he is defending honorably and conscientiously a noble and holy cause, as that is of the political (we might add, and physical) existence of a people, in the field of free and candid discussion, meets face to face

a champion no less honorable and conscientious, he certainly ought to rejoice, feel proud, and promise himself a good result, whoever of them be successful, and consider the time spent in the controversy, bestowed on the noble contest, very well employed. Such very nearly were the feelings we experienced, on seeing that the Journal of Commerce, a noble and intrepid defender of justice and liberty, has met us, producing some remarks relative to those which we addressed from Savannah to the Charleston News, and considering the same identical articles published on the subject of the annexation of Cuba to the North American confederacy.

It may be that, as the same Journal states, from the tone of our writings may appear the irritation which naturally takes possession of a man, whose body and soul have so recently felt the wounds inflicted by Spanish despotism... All the argument of our loyal opponent against the observations which we directed to the Charleston News is comprised in the last paragraph of its short article, and can be divided in two parts, or points.

First, we are told, that since, notwithstanding this unfavorable circumstance, the Journal of Commerce allows us to be competent to speak of matters relative to Cuba, and what is not less important, since it believes and considers to be correct and just the motives which we alleged, as the grounds of the wish of the Cubans for a separation from their stupid and old metropolis, we hope it may now listen to us, with the calm and sound judgment of which it has given so many proofs in its loyal career in the midst of the republican press.

Secondly, because Cuba being a slave country, its annexation would increase the dangers which already surround the Union on account of slavery, and would tend perhaps to precipitate the catastrophe which above all we must fear and cure.

Never, perhaps, a better than now the Spanish adage could be applied, which is that "every one thinks with his own head," (cada uno piensa con su cabeza), because the very reasons exactly, which the Journal lays down to affirm that the United States have nothing to do in the question of the annexation of Cuba, are the strongest which we can allege to affirm and repeat, that they are not only questioned, but much concerned, in the question.

According to the opinion of a celebrated engineer, a perfect connoisseur in this matter, the system of defence in the U. States is incomplete without the possession of Cuba, which, like another Gibraltar, commences the ingress and egress of the great Mexican gulph, and presents at the South and North its two sides to perfect and best beneficial harbours, where all fleets which Europe would send against America could find shelter and safety. Now, if we take into consideration the good and numerous fortifications which the Spanish Government has erected upon it—the only costly works on which it has consumed a great part of its revenue, and that they might be increased to a perfect arsenal in every case—we shall find that the duty of the intervention of the United States, in whatever is relative to Cuba, is not only proper, but necessary.

Cuba, on the other hand, is not a depopulated country, as Oregon, Texas and California; it would enter the Union with half a million and upwards of free white inhabitants, a number which, in short time, would be very likely doubled. Now, days under a burdensome, vexatious, oppressive and monopolizing administration, it pays to its metropolis 18,000,000 of dollars; should it be transferred to the United States, the Government of which is indisputably the most liberal, just and cheap in the world, its revenue should also in a short time be doubled; so that its defence, from being a source to the Government of a war with Europe, should procure them many means and resources in fortresses, men and money, with which to meet the enemy, however formidable he may be supposed to be.

In this point of view at least, and without entering into the subject more deeply than is permitted in a light article of a pe-

riodical, we do not find the first allegation of the Journal of Commerce well grounded to side against the intention of the United States. Let us examine the subject on the side apparently more abstract and delicate.

The dangers which already surround the Union might very likely be increased by the additional number of 800,000 slaves which the valuable State of Cuba should bring to it as a portion; but these dangers might also become a hundred times greater, should the emancipation of slaves be suddenly declared in Cuba, in accordance with the wishes of Europe, and of the fanatical abolitionists joined with it. And so it will be, should the Cubans neglect to take proper steps, and should the policy prevail in the United States not to have anything to do in the affairs of Cuba.

Cuba, seated by nature in the midst of the mouth of the Mexican Gulf, and on the west of the other West India Islands, where we may say that slavery no longer exists, will naturally be a barrier against the invasions of the Negro Empire, the seeds of which were thrown by them by Spain, England, France, Holland, Denmark, and Sweden, and which threaten so mutually the tranquillity and prosperity of the Southern States of the Union; so that, in our opinion, it is not a matter of indifference for the United States to meddle in the affair of life and death of the white population of Cuba, but by their not meddling, and in a very active manner, they expose to imminent danger the peace, the greatness and the fraternity of their powerful confederacy.

We the annexationists, are very far from wishing the continuance of slavery; we wish for the liberty and the life of the groves, but we wish first for the life and liberty of the whites, as numerous as they are, and more entitled to its enjoyment; and in all our efforts against the combined efforts of Europe and of the fanatical abolitionists, we have nothing else in view. It cannot, then, be said with truth, that in this unequal struggle, a struggle of race against race, of a handful of whites in the midst of America, occasioned by the suggestions of the malevolent European policy, the United States of the North have no interest, nor any motive to interfere. In the first place, because the latter have declared a hundred times that they are determined to put an end for ever to monarchical influences in this part of the world, and so long as any of the European powers can set foot on a point so important as Cuba, that influence will never cease nor forbear to injure the South as well as the North of America. In the second place, because the United States contain in their bosom 3,000,000 of slaves, and in Cuba soon the question must be decided, whether the West Indies shall or shall not belong to the negroes, according to the prediction of the celebrated Baron de Humboldt; for nothing less is the question.

It is not sufficient, in our opinion, for the United States to say and to consent in a thousand manners that they will never consent to the Island of Cuba being transferred to other hands; for although it is true that Spain possesses it for the purpose of oppressing its inhabitants, and snatching from them the last drop of their independence, it is, that it is, and will be depending on the policy of England, and of the European policy, so long as it does not fall in the hands of its own sons, or it is not incorporated in this great and powerful Union. Whether Spain exchanges it for Gibraltar or Portugal, as Mr. Reynolds has just revealed to us that it was intended—whether it transfers it to England in compliance with the requirements of that same England, it gives precedence to the slaves—the fact is, that Cuba is in the hands of Spain at present in consequence of a mere miracle of Providence.

But why shall we go farther? In our answer to the Charleston News we did not say, as the Journal of Commerce appears to suppose, that the United States had anything to do in the annexation of Cuba, and we did not say so; because, in our opinion, the latter does not need anything but favor, that powerful and beneficent favor, to launch more confidently in the glorious stronghold of revolution. Cuba relies upon the design already formed and united, of its oppressed sons relies upon infinite resources, pecuniary as well as of other kinds, to attempt an undertaking, without any necessity of help, anywhere for them, it relies upon the support and sympathy of all free and republican men of the Old and New World, who expect from the struggle which is about commencing, the liberty of half a million of civilized men, and the solution of one of the problems which have afflicted America; Cuba ultimately relies upon the ideas of the age, which no longer tolerate either the existence of colonies, or the oppression of people by tyranny.